

Un posible acuerdo entre la Unión Europea y el Mercosur y la crisis venezolana en el centro del debate internacional

12/01/2026



El analista internacional **Augusto Grilli Fox** analizó el avance de las negociaciones comerciales entre ambos bloques, el impacto para la Argentina y la región, y el complejo escenario político, jurídico y social que atraviesa Venezuela tras la intervención de Estados Unidos.

Las negociaciones entre la Unión Europea y el Mercosur volvieron a ocupar un lugar central en la agenda internacional luego de más de 26 años de idas y vueltas, diálogos

inconclusos y postergaciones políticas. En paralelo, la situación de Venezuela, marcada por una profunda crisis institucional, social y humanitaria, volvió a quedar bajo la lupa tras la intervención de Estados Unidos y la detención de Nicolás Maduro. Sobre ambos temas se expresó el analista internacional Augusto Grilli Fox, quien brindó un extenso análisis sobre los alcances, las tensiones y los desafíos que se presentan en el escenario global.

En diálogo con **Diario San Rafael** y **FM Vos 94.5**, Grilli Fox explicó que el entendimiento entre la Unión Europea y el Mercosur debe ser considerado aún como un acuerdo potencial. **“Partimos desde lo que es este potencial acuerdo entre la Unión Europea y el Mercosur, digo potencial porque han sido varios los intentos de concretarlo y se viene trabajando hace más de 26 años, con diálogos que llevan casi 30”**, señaló. En ese marco, remarcó que la firma prevista para el 17 de enero en Paraguay podría dar lugar **“al tratado de libre comercio más grande del mundo en cantidad de habitantes, con más de 720 millones de personas beneficiadas”**.

El analista subrayó que las mayores resistencias no provinieron del Mercosur, sino del bloque europeo. **“Ha sido más polémico para la Unión Europea que para nosotros, porque las demoras han venido por el impacto que puede generar en su propio mercado”**, explicó. En ese sentido, detalló que la Unión Europea está compuesta por 27 países miembros y que 21 ya aprobaron el acuerdo. Sin embargo, aclaró que **“países como Francia, Hungría, Irlanda y Polonia han rechazado la firma, fundamentalmente por el impacto que tendría en su producción agraria”**.

Más allá de las discusiones políticas, Grilli Fox consideró que el acuerdo debe analizarse como una política de largo plazo. **“Me parece ambicioso y creo que son políticas de Estado. Este tipo de tratados benefician a las partes y van más allá de una gestión política partidaria o ideológica”**, afirmó. A su vez, advirtió que la implementación no será

inmediata y que habrá exigencias estrictas. “Hay que estar atentos a las condiciones y al tiempo que va a demorar la aplicación concreta del acuerdo, porque la Unión Europea es muy exigente en relación con las normas de ingreso a su zona comercial”, puntualizó.

En relación con la Argentina, el analista puso el foco en la necesidad de proteger el entramado productivo. **“Siempre hay que tener un ojo puesto en la industria, que ha sido uno de los frentes más vapuleados en los últimos tiempos”**, sostuvo, y agregó que para lograr competitividad “se necesita una presencia del Estado fuerte, pujante, que genere equilibrio en la capacidad de producción y garantice reglas claras”.

Grilli Fox también amplió el análisis hacia futuros escenarios de integración. **“Un tratado de libre comercio individual no sirve; lo que sirve es la firma de varios tratados que potencien el mercado”**, afirmó, y mencionó la posibilidad de avanzar en acuerdos con Estados Unidos, China y países de Oceanía. **“Esto tiene que estar muy por encima de la perspectiva político-partidaria e ideológica, para generar políticas de Estado que beneficien más allá de los gobiernos de turno”**, insistió.

Al referirse al contexto internacional, el analista cuestionó el debilitamiento del derecho internacional. “Las normas internacionales han sido bastante vulneradas en el marco de los ataques a Venezuela y también por las amenazas planteadas por Donald Trump, con un retiro de estructuras de la ONU y acciones sin aprobación del Congreso de Estados Unidos”, advirtió.



Augusto Grilli Fox analizó el posible acuerdo entre la Unión Europea y el Mercosur y sus implicancias para la región. Justamente, Venezuela ocupó buena parte de su análisis. Grilli Fox sostuvo que el escenario cambió de manera abrupta en los últimos días. “Hubo una implosión, con una sobrecarga de información que obliga a analizar con qué nos encontramos”, explicó, y fue contundente al describir el hecho central: **“Hay una disrupción absoluta a partir de la intervención armada de Estados Unidos y del secuestro de Nicolás Maduro con su esposa”**. En ese punto, aclaró: “Es ponerle nombre a las cosas, después cada uno puede interpretarlo desde la perspectiva que quiera”.

El analista consideró que la irregularidad institucional en Venezuela es un hecho indiscutible. **“Es indiscutible la irregularidad del gobierno de Nicolás Maduro como jefe de Estado”**, afirmó, y recordó que “más de 7 millones de personas se han tenido que movilizar de sus hogares, lo que da cuenta de una situación absolutamente irregular”. No obstante, también remarcó que el país “posee las reservas de petróleo

más importantes a nivel global”, lo que explica buena parte de los intereses en juego.

Desde el punto de vista jurídico, Grilli Fox advirtió sobre las contradicciones actuales. **“Se plantea que Maduro no es el presidente porque el proceso electoral fue irregular y no hubo veedores internacionales, pero al mismo tiempo se reconoce a su vicepresidenta, lo que deja un gris jurídico muy importante”**, explicó. Según su mirada, “no hay una presencia concreta del derecho internacional, sino acciones del Departamento de Estado en función de objetivos específicos”.

Entre esos objetivos mencionó el aspecto energético. **“Se pretende generar alrededor de 3.500 millones de dólares con la venta de entre 30 y 50 millones de barriles de crudo”**, detalló, y agregó que el plan incluye distintas etapas, una de ellas orientada a lograr cierta estabilidad política y social. **“Hoy no es posible una estabilidad social en Venezuela sin las estructuras de Maduro”**, reconoció, y señaló que “alrededor de un 20 o 25 por ciento de la población sigue respaldando a su gestión”.

Finalmente, el analista planteó que la salida debe contemplar la reconstrucción institucional. **“Lo que se tiene que tratar de robustecer es la autonomía de Venezuela, con recursos y acompañamiento de organismos internacionales”**, afirmó. En ese sentido, dejó abierta una advertencia: “Hay que ver si esta tutela permanente puede generar libertad y democracia con una participación efectiva, y que esos conceptos no queden solo en el discurso”.